

VIGILIA PASCUAL



LUCERNARIO (BENDICIÓN DEL FUEGO Y CIRIO PASCUAL):

Hermanos y hermanas, en esta noche santa, la más grande y luminosa de todas, nos reunimos en la oscuridad para encender la luz nueva.

El fuego que se bendice y el cirio que se enciende nos anuncian que Cristo ha vencido las tinieblas y ha resucitado. Su luz no se apaga, y viene a iluminar nuestra vida.

Acompañemos este signo con fe, dejando que la luz de Cristo renueve nuestro corazón.

LITURGIA DE LA PALABRA:

En esta noche, la Iglesia nos invita a recorrer la historia de la salvación.

Escucharemos cómo Dios, a lo largo del tiempo, ha guiado a su pueblo con amor fiel, preparándonos para el acontecimiento central: la resurrección de Cristo.

Abramos el corazón y dejemos que esta Palabra reavive nuestra esperanza.

GLORIA:

Hermanos y hermanas, después del silencio y la espera, estalla la alegría: ¡Cristo ha resucitado!

El canto del Gloria, que no habíamos entonado, vuelve a brotar como alabanza desbordante.

En Jesús, el cielo y la tierra se unen para proclamar la victoria de la vida sobre la muerte.

Cantemos con gozo, dejando que nuestro corazón se llene de la luz y la alegría de la Pascua.

LITURGIA BAPTISMAL:

El agua bendita en esta noche nos recuerda nuestro propio bautismo.

Por ella hemos muerto al pecado y hemos nacido a una vida nueva en Cristo.

Renovaremos nuestras promesas bautismales, reafirmando nuestra fe y nuestro compromiso de vivir como hijos de la luz.

Participemos con alegría, renovando nuestra confianza en Dios.

ORACIÓN UNIVERSAL:

1. Por la Iglesia: para que, renovada por la Pascua, sea luz en medio del mundo y anuncie con alegría que Cristo vive. Roguemos al Señor.
2. Por quienes reciben o renovan su bautismo: para que, fortalecidos por la gracia, vivan como hijos de la luz y den testimonio de una vida nueva. Roguemos al Señor.
3. Por los que sufren, los que viven en la oscuridad del dolor o la desesperanza: para que la luz de Cristo resucitado ilumine sus vidas y les conceda consuelo y paz. Roguemos al Señor.
4. Por nuestra comunidad: para que, celebrando esta noche santa, crezca en fe, esperanza y caridad, siendo signo de vida nueva.
Roguemos al Señor.

MONICIÓN DE LAS OFRENDAS:

En esta noche santa, presentamos el pan y el vino, signos de una creación renovada por la resurrección de Cristo.

Junto a ellos, ofrecemos nuestra vida, para que el Señor la transforme y la haga nueva en su Pascua.

MONICIÓN PARA LA COMUNIÓN:

Cristo resucitado se hace alimento para nosotros. Quien participa de este Pan entra en la vida nueva que Él nos regala. Acerquémonos con gozo, para vivir como hijos de la luz.